

WORLD ENERGY OUTLOOK 2005

PANORAMA

ORIENTE MEDIO

Y

NORTE DE AFRICA

Resumen



AGENCIA INTERNACIONAL DE LA ENERGÍA



ENERCLUB

CLUB ESPAÑOL DE LA ENERGÍA

WORLD ENERGY OUTLOOK 2005

PANORAMA ORIENTE MEDIO Y NORTE DE AFRICA

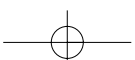
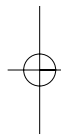
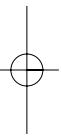
Resumen Ejecutivo

AGENCIA INTERNACIONAL DE LA ENERGÍA



CLUB ESPAÑOL DE LA ENERGÍA

ENERCLUB



Los recursos de petróleo y gas de Oriente Medio y Norte de África (MENA, a partir de ahora) serán críticos para satisfacer el creciente apetito de energía del planeta. La mayor parte de las reservas existentes del mundo están en esta región. Están relativamente poco explotadas y son suficientes para satisfacer la creciente demanda global durante el siguiente cuarto de siglo y más allá. Los ingresos por exportación que generarían podrían ayudar a sostener el desarrollo económico de la región. Sin embargo, hay una incertidumbre considerable sobre el ritmo al que se producirán inversiones en la industria de la exploración y producción, acerca de la velocidad a la que se ampliará la capacidad de producción y, dadas las crecientes necesidades domésticas de energía, sobre qué proporción del aumento esperado de la demanda estará disponible para su exportación. Las implicaciones para los productores de MENA y para los países consumidores son profundas. Este Outlook pretende arrojar luz sobre estos asuntos extremadamente complejos.

Es probable que las necesidades globales de energía sigan creciendo de una manera constante durante al menos las próximas dos décadas y media. Si los gobiernos mantienen las políticas actuales (la premisa subyacente de nuestro Escenario de referencia) las necesidades mundiales de energía serían de un 50% más altas en 2030 de lo que son hoy. Más del 60% de este incremento sería en forma de petróleo y gas natural. La parte proporcional de MENA de la producción global de petróleo y gas crecería sustancialmente, siempre y cuando los países de MENA inviertan lo suficiente en producción de energía y en infraestructura de transporte. Sin embargo, las tendencias globales en el Escenario de referencia suscitarían varios problemas serios. Las emisiones de dióxido de carbono, desestabilizadoras del clima, seguirían subiendo, poniendo en duda la sostenibilidad a largo plazo del sistema energético global. Además, la acusada dependencia creciente de las regiones consumidoras de las importaciones procedentes de un pequeño número de países de MENA exacerbaría la preocupación sobre la seguridad del suministro de energía.

Unas políticas gubernamentales más vigorosas en los países consumidores podrían, y sin duda lo hará, llevar al mundo a una vía energética distinta. Los líderes del G8 y de varios grandes países en desarrollo, que se reunieron en julio de 2005 en Gleneagles, lo reconocieron cuando llamaron a una acción más decidida para combatir el consumo creciente de combustibles fósiles y las emisiones de

gases de invernadero relacionadas. La mayor parte de los gobiernos de la OCDE han declarado su intención de hacer más, pudiendo esperarse que otros países les sigan. Dichas políticas se pondrán en práctica con toda probabilidad si los precios de la energía siguen altos.

Las políticas de los países consumidores podrían frenar el crecimiento de la demanda y reducir la dependencia del planeta del petróleo y el gas de MENA. Un Escenario de Política Alternativa Mundial demuestra que si los gobiernos de todo el mundo pusieran en práctica las nuevas políticas que están considerando actualmente, destinadas a abordar los problemas medioambientales y de seguridad de la energía, la demanda de combustibles fósiles y las emisiones de dióxido de carbono serían significativamente menores. Sin embargo, incluso en este escenario, la demanda global de energía en 2030 seguiría siendo un 37% más alta de lo que es hoy, y el volumen de las exportaciones de hidrocarburos de MENA seguiría creciendo significativamente. Para invertir estas tendencias se necesitarían unas medidas políticas y unos avances tecnológicos mucho más radicales.

Una incertidumbre crítica es si las inversiones sustanciales necesarias en el sector de exploración y producción de hidrocarburos en los países de MENA, vendrán en realidad. En un Escenario de Inversiones Diferidas, una producción de petróleo mucho más baja en los países de MENA impulsan al alza los precios del petróleo, y con ello, los precios del gas. Unos precios más elevados de la energía, junto con un crecimiento económico más lento, ahogaría la demanda de energía en todas las regiones, por lo que reduciría la demanda de petróleo y gas en comparación con el Escenario de Referencia. No obstante, las exportaciones de MENA siguen creciendo. La actual inestabilidad de los mercados y la reciente subida de los precios del petróleo demuestran la vital importancia de unas inversiones adecuadas en la capacidad "upstream" y "downstream" y de la amenaza que supone el incremento de la demanda global.

Las previsiones del papel de MENA en los desarrollos de los suministros tienen implicaciones de gran alcance para la economía global. Los gobiernos de los países productores y de los países consumidores por igual tienen un interés compartido en abordar los problemas señalados en el Outlook. La información y el análisis que aquí se presentan pueden proporcionar un sólido marco cuantitativo para la comprensión de los desafíos, para la profundización del diálogo entre productores y consumidores, y para diseñar las respuestas de política adecuadas.

La demanda mundial de energía crecerá inexorablemente, si no hay nuevas políticas

En ausencia de nuevas políticas gubernamentales, las necesidades energéticas del mundo aumentarán de manera inexorable.

En el Escenario de Referencia, se proyecta que la demanda mundial primaria de energía aumente en más de la mitad entre hoy y 2030, con una tasa de crecimiento anual promedio de un 1,6%. Para el año 2030, el planeta consumirá el equivalente a 16.300 millones de toneladas de petróleo, 5.500 millones toe más que en la actualidad. Más de las dos terceras partes del crecimiento del consumo de energía mundial procederá de los países en desarrollo, en donde el crecimiento económico y de la población es mayor. Los precios internacionales de la energía que sostienen estas proyecciones se han revisado al alza desde el Outlook del año pasado. Ahora se asume que el precio medio de importación del crudo IEA bajará a unos 35 \$ por barril en 2010 (en dólares de 2004), a medida que la nueva producción de petróleo y la nueva capacidad de refino entre en funcionamiento. Se asume que a partir de ese momento aumentará lentamente a 37 \$ en 2020 y de 39 \$ en 2030. En términos nominales, el precio alcanzará los 65 \$ en 2030.

Los combustibles fósiles continuarán dominando los suministros de energía, satisfaciendo más del 80% del incremento proyectado de la demanda primaria de energía.

El petróleo sigue siendo el combustible más importante, con dos tercios del aumento de uso de petróleo procedente del sector del transporte. La demanda alcanza los 92 mbbbl/d en 2010 y 115 mbbbl/d en 2030. La falta de sustitutos eficaces en términos de costes de combustibles de automoción basados en el petróleo hará que la demanda de petróleo sea más rígida. La demanda de gas natural crece más rápidamente, impulsada sobre todo por la generación de electricidad. Superará al carbón como la segunda fuente de energía primaria más grande en el 2015. La cuota proporcional del carbón en la demanda mundial primaria cae un poco, estando concentrado el crecimiento de la demanda en China y en India. La cuota proporcional de la energía nuclear desciende ligeramente. La cuota proporcional de la biomasa desciende ligeramente a medida que se sustituye con combustibles comerciales modernos en los países en desarrollo. Otras energías renovables, incluyendo la geotérmica, la solar, y la eólica, crecen más deprisa que ninguna otra fuente de energía, pero siguen dando cuenta de únicamente un 2% de la demanda de energía primaria en 2030.

Los recursos mundiales de energía son adecuados para satisfacer el crecimiento proyectado de demanda energética en el Escenario de Referencia.

Las reservas actuales globales de petróleo sobrepasan la producción acumulada proyectada entre ahora y el 2030, pero será necesario "probar" las reservas con el fin de evitar un pico en la producción antes de finales del periodo de proyección. Indudablemente se acelerará la exploración para asegurarse de que suceda esto. El coste exacto de encontrar y explotar estos recursos en las próximas décadas es incierto, pero será ciertamente significativo. Las necesidades acumuladas de inversión en el sector de la energía se estiman en unos 17 billones de dólares (en dólares de 2004) a lo largo del periodo 2004 - 2030, aproximadamente la mitad de esta cantidad en países en vías de desarrollo. Financiar las inversiones requeridas en países no pertenecientes a la OCDE es uno de los mayores retos planteados por nuestras proyecciones de suministro energético.

La industria global del refino de petróleo tiene una necesidad urgente de mayor capacidad de destilación y conversión.

Como resultado del fuerte crecimiento de la demanda de productos refinados en los últimos años, la capacidad de reserva ha disminuido rápidamente, y la flexibilidad ha caído aún más rápidamente. La capacidad efectiva actual se utiliza casi en su totalidad, de modo que la creciente demanda de productos refinados sólo puede satisfacerse con capacidad adicional. La capacidad de conversión será aún más necesaria que la capacidad de destilación, puesto que la demanda continuará desplazándose hacia productos más ligeros, mientras que la producción de crudo es cada vez más pesada, con un mayor contenido de azufre.

La demanda doméstica de energía en los países MENA va a aumentar...

Unas poblaciones en rápida expansión, un crecimiento económico estable y unas fuertes subvenciones seguirán impulsando la demanda de energía de MENA. En el Escenario de Referencia, se proyecta que la demanda crezca una media del 2,9% anual entre el presente y el 2030. Como resultado, la demanda se multiplicará por más de dos. Para el 2030, la región de MENA dará cuenta del 7,5% de la demanda global primaria de energía, dos puntos porcentuales más que en la actualidad. Los mayores contribuyentes al crecimiento de la demanda serán Arabia Saudita e Irán. Estos dos países darán cuenta de aproximadamente el 45% de la demanda de energía de MENA en 2030, más o menos la misma que la actual. La mayor tasa de crecimiento de la demanda de energía se producirá en Qatar.

La mayor parte de los países de MENA seguirán dependiendo casi exclusivamente del petróleo y del gas natural para satisfacer sus necesidades energéticas. El gas superará al petróleo después del 2020 como principal fuente de energía para uso doméstico, gracias a políticas destinadas a liberar el petróleo para destinarlo a la exportación. Aumenta el uso de otros combustibles, pero estos dan cuenta de menos del 4% de la demanda primaria de energía en 2030, apenas superior a la de la actualidad.

A pesar de un rápido crecimiento en el uso de energía en MENA, el consumo per capita proyectado para 2030 seguirá siendo apenas el de la mitad del promedio actual de los países de la OCDE. Seguirá habiendo grandes disparidades en el uso de energía per capita entre los países de MENA. En la mayor parte de los países del Golfo, el consumo de electricidad per capita seguirá siendo uno de los más altos del mundo, principalmente como consecuencia de unas fuertes subvenciones al precio que llevan a un uso poco eficiente de la energía y al clima muy cálido, que exige un uso considerable del aire acondicionado.

Los sectores de la electricidad y del agua absorberán una cuota proporcional creciente del uso total de energía primaria a medida que se expande rápidamente la necesidad de electricidad y de agua desalinizada. Unos fuertes subsidios para ambos servicios está acentuando esta tendencia. Las centrales energéticas de gas, la mayor parte de ellas utilizando tecnología de turbinas de gas de ciclo combinado, satisfarán el 71% de las nuevas necesidades de generación de capacidad. La desalinización del agua, un proceso que consume grandes cantidades de energía normalmente integrado con la producción de potencia, dará cuenta de más de la cuarta parte del aumento del uso de combustible total en el sector de la electricidad y del agua en el conjunto de Arabia Saudita, en los Emiratos Árabes Unidos, en Kuwait, Qatar, Argelia y Libia.

... pero un crecimiento aún mayor de la producción en MENA impulsará las exportaciones

La producción de petróleo y gas natural en la región de MENA va a experimentar una rápida expansión. En el Escenario de Referencia, se proyecta que la producción de petróleo (incluyendo productos licuados de gas natural) aumentará de 29 mbbbl/d en 2004 a 33 mbbbl/d en 2010 y hasta 50 mbbbl/d para el 2030. En algunos países, esto requerirá abrir el sector de exploración y producción a la inversión extranjera. La contribución de los campos petrolíferos más grandes caerá significativamente, del 75% en la actualidad al 40% en 2030, a medida que disminuya la producción en los grandes campos petrolíferos y los nuevos desarrollos se centren en mayor medida en campos más pequeños. La producción en los países de MENA, especialmente en Oriente Medio, aumentará más rápidamente que en ninguna otra parte debido a que sus recursos son mayores y a que sus costes de producción son menores. Se espera que el crecimiento en producción acumulada fuera de MENA se reduzca a lo largo del periodo del Outlook. Arabia Saudita, que tiene las mayores reservas probadas de petróleo del mundo, seguirá siendo con mucha diferencia el mayor suministrador.

Su producción aumentará de 10,4 mbbbl/d en 2004 a 11,9 mbbbl/d en 2010 y a más de 18 mbbbl/d en 2030. Se espera que sea Irak el que experimente el crecimiento más rápido de la producción, y el mayor aumento en cuanto al volumen después de Arabia Saudita.

En algunos países, incluida Arabia Saudita, la mayor producción dependerá de una inversión extranjera a gran escala.

Sobre esta base, la cuota proporcional de MENA en la producción mundial de petróleo aumentaría del 35% en 2004 al 44% en 2030.

Casi todo el incremento procede de Oriente Medio. La cuota proporcional de Arabia Saudita de la producción total de petróleo de MENA en 2030 será parecida a la actual, de un 36%. Cuatro países de MENA aumentarán su participación en la producción de MENA: Irak, Kuwait, EAU y Libia.

La producción de MENA sobrepasa al crecimiento de la demanda doméstica, permitiendo que las exportaciones netas de petróleo de la región aumenten en tres cuartas partes a lo largo del periodo del Outlook, de 22 mbbl/d en 2004 a 25 mbbl/d en 2010, y a 39 mbbl/d para el 2030. La mayor parte de las exportaciones seguirán siendo de crudo en 2030, pero los productos refinados tendrán una cuota proporcional creciente. Las exportaciones a los países asiáticos en desarrollo serán las que más aumenten, pero crecerán en todas las principales regiones consumidoras.

Se proyecta que la producción de gas de MENA crezca aún más rápidamente que el petróleo, triplicándose a lo largo del periodo de proyección a 1,210 billones de metros cúbicos en 2030. Este crecimiento es más rápido que en casi cualquier otra región del mundo. Los mayores incrementos de volumen en la región se producen en Qatar, Irán, Argelia y Arabia Saudita. La tercera producción de gas de MENA procede de North Field / South Pars, un campo compartido por Qatar e Irán, y Hassi R'Mel en Argelia. Esta cuota proporcional aumentará a medida que siga desarrollándose su explotación. La demanda de gas de MENA vendrá impulsada por una fuerte demanda global y por una acusada caída de la producción en muchas otras regiones productoras de gas. La mayor parte del aumento de producción se exportará, sobre todo como gas natural licuado. Se proyecta que las exportaciones netas de los países de MENA a otras regiones se multiplicarán por más de cuatro hasta 440 bcm en 2030, con un marcado desplazamiento de las ventas a los mercados occidentales. Europa seguirá siendo el principal destino de los exportadores norteafricanos de gas. Los principales importadores de gas, incluyendo a la mayoría de los países de la OCDE y a los países asiáticos en desarrollo, se harán aún más dependientes de las importaciones procedentes de los países de MENA.

Los ingresos por exportación de petróleo y gas de MENA, que han aumentado en los últimos años, seguirán siendo elevados. Se proyecta que los ingresos acumulados por petróleo y gas aumenten de 310.000 millones de \$ en 2004 a 360.000 millones de \$ en 2010 y a 635.000 millones de \$ en 2030. El gas natural contribuirá a ello de mane-

ra creciente. Los ingresos acumulados sobrepasarán ampliamente la inversión necesaria para que sean posibles. Se proyecta que la inversión total en petróleo y gas suponga un importe aproximado a 1 billón de \$ a lo largo del periodo 2004 - 2030 (en dólares de 2004), o 39.000 millones por año.

La necesidad de datos más exhaustivos y transparentes sobre las reservas de petróleo y de gas en todas las regiones es cada vez más acuciante. La preparación de este Outlook ha implicado un amplio esfuerzo para recoger los mejores datos disponibles sobre las reservas procedentes de fuentes oficiales e informales. Sin embargo, existen incoherencias en el modo de definir y medir las reservas, y la falta de datos verificables sobre reservas y un sistema de elaboración de informes universalmente reconocido hace que sea difícil valorar la calidad de los datos sobre las reservas probadas comunicadas en muchas regiones, incluyendo MENA. Las incertidumbres acerca del tamaño de las reservas y acerca de los costes reales en el desarrollo de éstas arrojan sombras sobre las perspectivas del mercado del petróleo y suscita un aumento del temor de unos costes y precios más elevados en el futuro.

Una menor inversión en petróleo de MENA alteraría radicalmente el equilibrio energético global

Un recorte importante en las inversiones en MENA en exploración y producción de petróleo alteraría radicalmente el equilibrio energético global. En años recientes, la inversión global, la capacidad de producción de crudo y la capacidad de refino han ido por detrás del crecimiento de la demanda, dando lugar a la subida de los precios del petróleo. Nuestras proyecciones en el Escenario de Referencia implican doblar el nivel de las inversiones anuales en exploración y producción en los países de MENA. Está muy lejos de ser seguro que se realizarán todas las inversiones: Los gobiernos de MENA podrían elegir de manera deliberada desarrollar la capacidad de producción más lentamente de lo proyectado en nuestro Escenario de Referencia. También, factores externos, tales como la falta de capital podría impedir que los productores invirtieran las cantidades deseadas en el aumento de capacidad. El Escenario de Inversiones Diferidas analiza cómo evolucionarían los mercados si la inversión en exploración y producción en cada uno de los países de MENA permanecieran constantes en proporción al PIB al nivel medio de la pasada década. Esto daría lugar a una caída de 110.000 millones de \$, o un 23% de las inversiones acumuladas en exploración y producción en MENA a lo largo del periodo 2004 - 2030.

Unas inversiones reducidas a esta escala hacen que la producción de petróleo de MENA caiga en casi un tercio para el 2030 en comparación con el escenario de referencia. La producción cae más que la inversión al final del periodo de la proyección debido al efecto acumulativo sobre el periodo de la proyección. En 2030, la producción total de MENA alcanza los 35 mbb/d, en comparación con los 50 mbb/d en el Escenario de Referencia. La producción de Arabia Saudita, de 14 mbb/d en 2030, es más de 4 mbb/d más baja que la del Escenario de Referencia. La participación de MENA en la producción mundial de petróleo cae del 35% en 2004 al 33% en 2030 (frente a una subida al 44% en el Escenario de Referencia). Como resultado, las exportaciones de petróleo de MENA son casi un 40% inferiores en el 2030. Como contraste, los elevados precios estimulan un 8% de subida en la producción de petróleo fuera de MENA en comparación con el Escenario de Referencia.

La producción de gas natural en los países MENA también cae significativamente, debido a la menor demanda global y a la menor producción asociada de gas. Los exportadores de gas caen en un 46% en 2030, siendo Qatar quien más cae en términos absolutos.

En el Escenario de Inversión Diferida, el precio internacional del crudo es significativamente mayor que el del Escenario de Referencia a lo largo del periodo de proyección. En el escenario de referencia, el precio medio de importación de IEA se asume que vuelve a caer desde los máximos recientes a un precio de unos 35 \$ (dólares del 2004) en 2010, y que posteriormente sube lentamente hasta los 39 \$ en 2030. En el Escenario de Inversión Diferida, el precio aumenta gradualmente con el tiempo, con respecto al Escenario de Referencia. Es aproximadamente unos 13 \$ más alto en 2030, o 21 \$ en términos nominales, un aumento de casi un tercio. Los precios del gas natural aumentan aproximadamente en línea con los precios del petróleo. El precio del carbón también aumenta ligeramente. Los precios de la energía deberían hacerse algo menos volátiles.

Como resultado de unos precios más altos y de un PIB mundial más bajo, la demanda global de energía se reduce en aproximadamente un 6% en 2030, en comparación con el Escenario de Referencia. El crecimiento mundial del PIB, el principal impulsor de la demanda de energía, es en promedio 0,23 puntos porcentuales más baja por año. Unos menores ingresos por petróleo y gas y unos precios más altos hacen que el crecimiento de energía primaria en los países de MENA se ralentice, pero mucho menos acusadamente que en otras regiones fuera de MENA. Entre los combustibles primarios, la que más cae es la demanda de petróleo. La demanda global de petróleo, de 105 mbbbl/d en 2030, es 10 mbbbl/d más baja que en el Escenario de Referencia. La demanda del gas y del carbón también cae, principalmente como resultado de una menor demanda de combustible para la generación de electricidad.

Nuestro análisis sugiere que los productores de MENA perderían desde un punto de vista financiero si se retrasaran las inversiones del modo supuesto en el Escenario de Inversión Diferida.

El aumento de precios no consigue compensar unos volúmenes de exportación más bajos. A lo largo de 2004 - 2030, el valor acumulado de los ingresos acumulados de las exportaciones de gas y petróleo de MENA sería de más de un billón de dólares inferior (en precios de 2004) que el escenario de referencia. La pérdida de ingresos es casi cinco veces superior a la reducción en inversiones en petróleo y gas. Los ingresos también caen en términos de valor neto presente. El petróleo da cuenta de alrededor del 70% de la caída de los ingresos.

Las políticas de los países consumidores podrían reducir la demanda de la exportación de MENA

El Escenario Mundial de Políticas Alternativas describe el futuro energético que podría surgir si los gobiernos de los países consumidores siguen presionando con las vigorosas nuevas medidas de políticas ya contempladas. Implican promover un uso más eficiente de la energía y el alejamiento de los combustibles fósiles, por motivos medioambientales o de seguridad energética. Los supuestos básicos acerca de las condiciones macroeconómicas y de población son las mismas que las del Escenario de Referencia. No obstante, los precios de la energía cambian, debido al nuevo nivel de equilibrio que se establece entre la oferta y la demanda.

En el Escenario Mundial de Políticas Alternativas, la demanda global de energía primaria es alrededor de un 10% inferior en 2030 al del Escenario de Referencia. La demanda de energía primaria crece en un 1,2% anual, 0,4 puntos porcentuales menos que en el Escenario de Referencia. Sin embargo, la demanda en 2030 está aún un 37% por encima del nivel actual. El petróleo sigue siendo la principal fuente de energía. Su cuota proporcional en la demanda de energía primaria (justo por encima de un tercio) es sólo ligeramente inferior que en el Escenario de Referencia en 2030. Como contraste, la cuota del carbón en la demanda de energía primaria cae rápidamente en todas las regiones. Por otra parte, el uso de energías renovables distintas de la energía hidroeléctrica, excluyendo la biomasa, es casi un 30% más alta en 2030 que en el Escenario de Referencia. La biomasa y la energía nuclear también crecen. El efecto de las políticas de eficiencia energética y de diversificación de combustibles sobre la demanda de energía también crece a lo largo del periodo de proyección, dado que las existencias de bienes de capital en energía son sustituidas gradualmente mediante la introducción de nuevas medidas.

La caída en la demanda de petróleo y gas en las principales regiones consumidoras lleva a una reducción de la producción y de las exportaciones de MENA, impulsando los precios a la baja.

Para el 2030, la producción de petróleo en MEA alcanza los 45 mbbbl/d (casi 6 mbbbl/d menos que en el Escenario de Referencia). Pero sigue siendo superior en un 50% a la de 2004. El precio del petróleo es, en promedio, aproximadamente un 15% más bajo comparado con el Escenario de Referencia. Una menor demanda y precios reducen los ingresos por exportación de petróleo y gas en un 21% a lo largo del periodo de proyección, en comparación con el Escenario de Referencia. Los ingresos también caen en términos de valor neto presente. No obstante, los ingresos en 2030 son de 160.000 millones de \$, o más de un 50% más elevados que los del 2004.

Un menor consumo total de energía y una mayor proporción de combustibles menos basados en el carbono en la mezcla energética primaria, da una reducción de 5,8 gigatoneladas, o un 16%, en las emisiones globales de dióxido de carbono en 2030 en comparación con el Escenario de Referencia.

Esto es comparable a las emisiones actuales combinadas de Estados Unidos y Canadá. La mayor parte de la reducción procede de un menor uso del carbón, especialmente en la generación de electricidad en los países no pertenecientes a la OCDE. Esto se logra principalmente de la reducción en la demanda de electricidad conseguida mediante unas nuevas políticas de eficiencia en el uso final. No obstante, las emisiones siguen subiendo un 28% por encima de los niveles actuales.

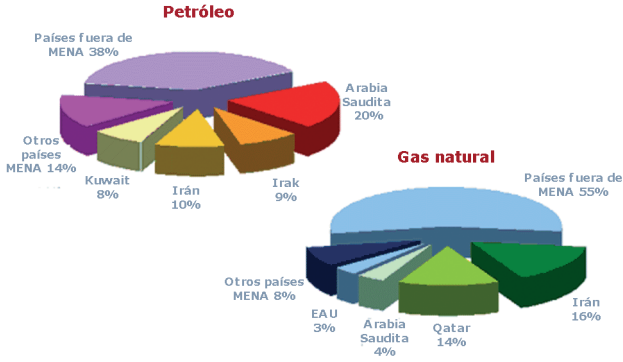
Una profundización del diálogo entre consumidores y productores redundaría en beneficios mutuos

Las políticas de los países productores y consumidores cambiarán con el tiempo como respuesta a los otros países, a la evolución del mercado y a los cambios de poder en el mercado. Si faltan las inversiones en exploración y producción de MENA y aumentan los precios, lo más probable es que los países consumidores adopten políticas internacionales para frenar el crecimiento de la demanda y la dependencia de MENA. Esto tendría el efecto de moderar el impacto a largo plazo sobre los precios de una inversión menor en MENA. También amplificaría el efecto depresor de unos precios más altos sobre la demanda de petróleo y gas. Cuanto más éxito tengan las políticas de los países importadores, más probable es que los países productores adopten políticas para sostener su producción y su cuota global de mercado. Esto llevaría a unos precios más bajos.

Estas interacciones ilustran el caso de la mejora de la transparencia de mercado, de mecanismos más eficaces de intercambio de información entre los productores y los consumidores de petróleo, y de un diálogo más profundo entre éstos. Las preocupaciones entre los países consumidores acerca de la seguridad del suministro corresponden con las de los países productores sobre la seguridad de la demanda. Los países consumidores seguirán buscando diversificar su mezcla energética, mientras que los países productores seguirán intentando diversificar sus economías. Juntos, los países productores y consumidores pueden mejorar los mecanismos por los cuales intenten reconciliar sus intereses y lograr unos resultados mutuamente beneficiosos.

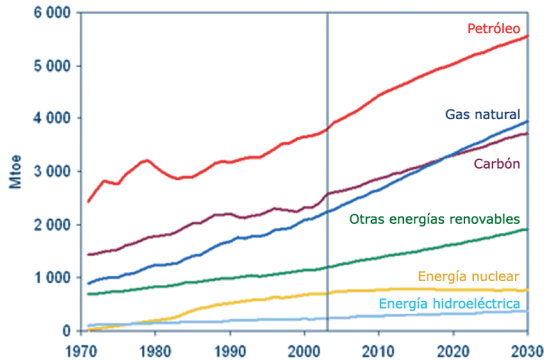
Información gráfica

Reservas probadas de petróleo y gas



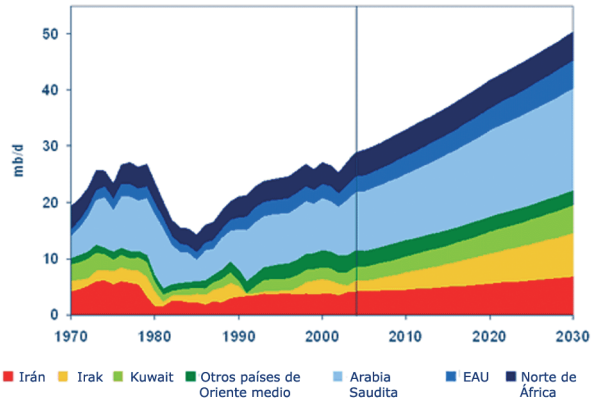
La cuota proporcional de las reservas globales de petróleo y gas de MENA es muy superior a la de su cuota proporcional de producción actual, lo que sugiere un fuerte potencial de crecimiento

Demanda mundial de energía primaria



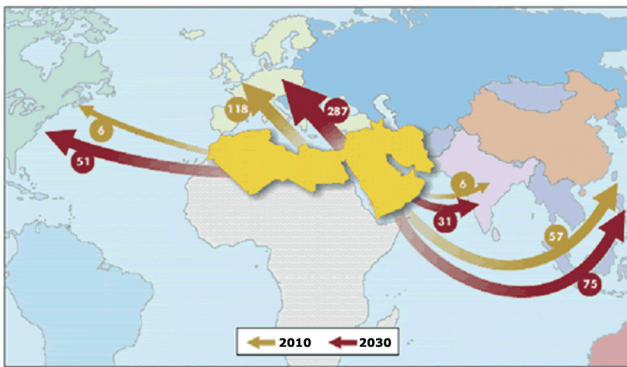
El petróleo, el gas y el carbón suponen un 83% del crecimiento de la demanda de energía entre el presente y 2030 en el Escenario de Referencia.

Producción de crudo y de NGL por países



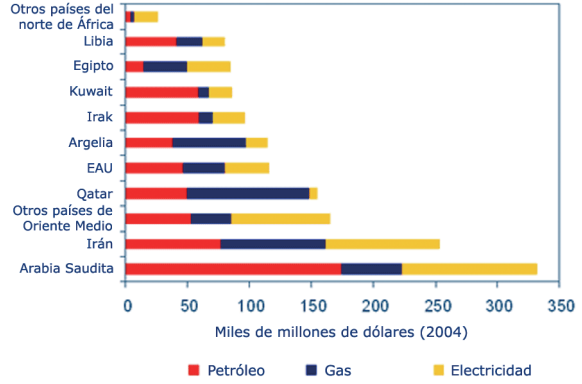
La cuota proporcional de MENA en la producción mundial de petróleo aumenta del 35% en 2004 al 44% en 2030 en el Escenario de Referencia, aumentando la producción de Arabia Saudita a más de 18 mmb/d

Exportaciones de gas natural de MENA (bcm)



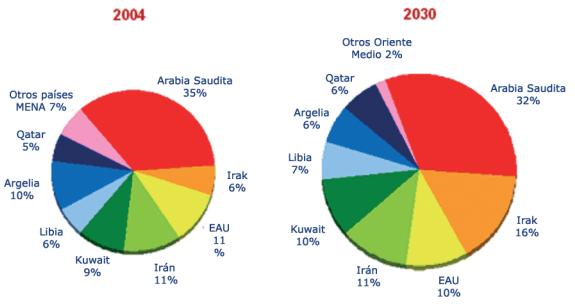
MENA se convierte en el principal exportador mundial de gas, satisfaciendo la mayor parte del incremento de las exportaciones la creciente demanda de LNG de Europa y de EEUU.

Inversión total en energía de MENA, 2004 - 2030



Son necesarios unos 1,5 billones de \$, o 56.000 millones de \$ anuales, de inversión para ampliar la capacidad y sustituir las instalaciones anticuadas

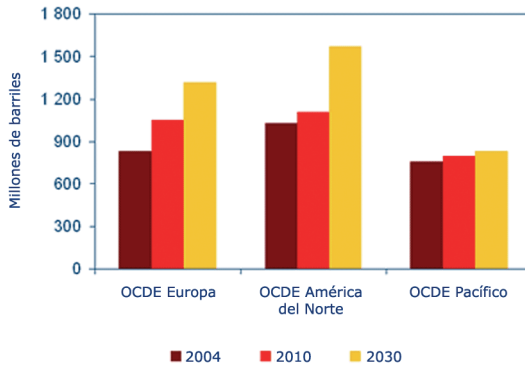
Ingresos por exportaciones de petróleo y gas de MENA



313.000 millones de dólares (2004) 635.000 millones de dólares (2004)

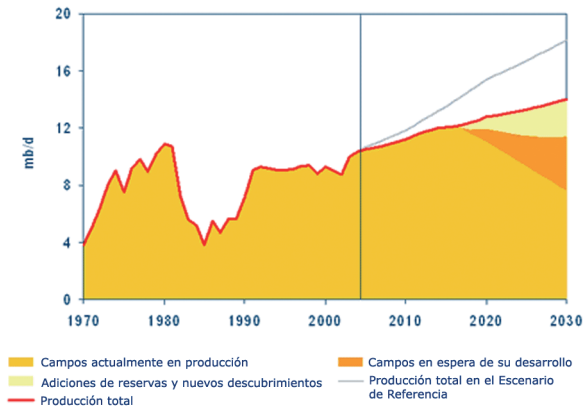
La cuota proporcional de gas en los ingresos totales por hidrocarburos se elevan del 5% en 2004 al 13% en 2030

Existencias de petróleo para asegurar 90 días de importaciones netas



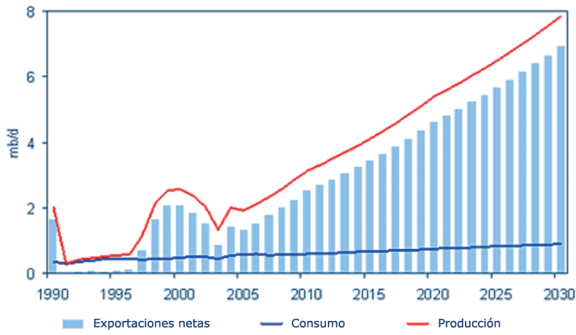
Las existencias de la OCDE deben aumentar de 1.100 millones de barriles a 3.700 millones de barriles en 2030 para que se obtengan 90 días de importaciones netas en el Escenario de Referencia.

Producción de Arabia Saudita de crudo y NGL en el Escenario de Inversión Diferida



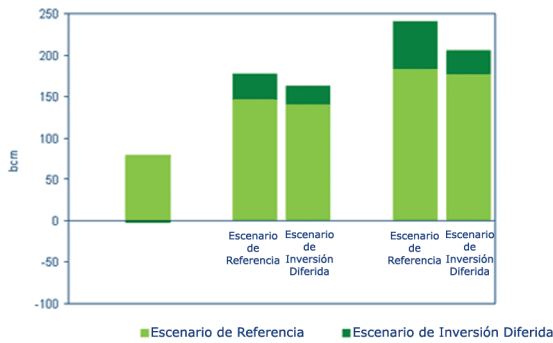
La producción de petróleo saudita alcanza los 18,2 mbb/d en 2030 en el Escenario de Referencia, pero únicamente los 14,1 mbb/d en el Escenario de Inversión Diferida

Balance petrolífero de Irak en el Escenario de Referencia



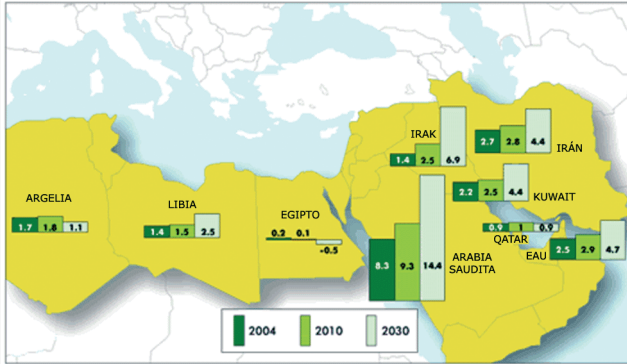
Las exportaciones de petróleo iraquí crecerán de 1,4 mbd/d en 2004 a 2,5 mbd/d en 2010, y alcanzarán los 6,9 mbd/d en 2030

Balance de gas natural de Irán en los Escenarios de Referencia y de Inversión Diferida



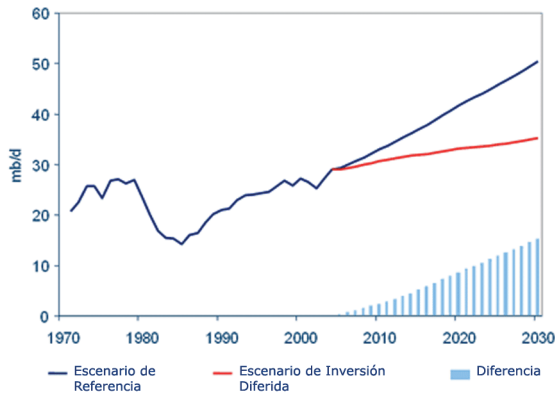
Irán, actualmente un importador neto de gas, exportará 57.000 millones de m³ en 2030 en el Escenario de Referencia, pero únicamente 30.000 millones de m³ si se retrasan las inversiones.

Exportaciones netas de petróleo de MENA



MENA juega un papel cada vez más importante en el comercio internacional, aumentando sus exportaciones netas de los 22 mbb/d en 2004 a los 39 mbb/d en 2030

Producción de crudo de MENA (incluyendo NGL) en los Escenarios de Referencia e Inversión Diferida



La cuota proporcional de MENA en la producción global de petróleo asciende del 35% en 2004 al 44% en 2030 en el Escenario de Referencia, pero cae al 33% en el Escenario de inversión Diferida

Librería on-line Agencia Internacional de la Energía

Todas las publicaciones de la IEA pueden adquirirse on-line en el sitio web de la IEA:

www.iea.org/books

También puede obtener archivos en PDF de todos los libros de la IEA con un 20% de descuento.

Los libros publicados antes de enero de 2004, con la excepción de las publicaciones de estadísticas, pueden descargarse en PDF gratuitamente, en el sitio web de la IEA

Libros de la IEA

Tel.: +33 (0) 1 40 57 66 90

Fax: +33 (0) 1 40 57 67 75

Correo electrónico: books@iea.org

Agencia Internacional de la Energía

9, rue de la Fédération

75739 Paris Cedex 15, Francia

También puede enviar su pedido a su punto de venta de la OCDE más cercano o a través de los servicios on-line de la OCDE:

www.oecdbookshop.org

The Bleachery

143 West Street, New Milford

Connecticut 06776, EEUU

Línea gratuita: +1 (800) 456 6323

Fax: +1 (860) 350 0039

ocdna@turpin-distribution.com

Stratton Business Park

Pegasus Drive, Biggleswade,

Bedfordshire SG18 8QB, Reino Unido

Tel.: +44 (0) 1767 604960

Fax: +44 (0) 1767 604640

ocdrow@turpin-distribution.com

World Energy Outlook OECD/IEA, 2005

traducido bajo la única responsabilidad del

Club Español de la Energía.

Deposito Legal:

Edición realizada por el

Club Español de la Energía

con el patrocinio de



WORLD ENERGY OUTLOOK 2005

Oriente Medio y Norte de África

El planeta consume energía vorazmente, y a ritmo creciente. Los países de Oriente Medio y Norte de África tienen vastos recursos de petróleo y gas natural, que podrían desarrollarse para satisfacer la creciente demanda global, dado que el suministro procedente de otras fuentes empieza a reducirse. Sin embargo, los recursos solos no bastan. ¿Alcanzará la inversión al crecimiento de la demanda? ¿Seguirá aumentando la demanda o se reducirá ésta mediante nuevas políticas de los países consumidores?

El World Economic Outlook 2005 de la Agencia Internacional de la Energía responde a todas estas cuestiones. Además de ofrecer proyecciones de la demanda y oferta mundial de energía hasta 2030, analiza detalladamente las perspectivas para:

- La demanda interna de gas, petróleo y electricidad, incluida la energía de desalación del agua;
- Los recursos de petróleo y gas de la región, planes y potencial de producción y la inversiones necesarias;
Evolución del sector energético en Arabia Saudita, Argelia, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Irán, Kuwait, Libia y Qatar;
- Lo que sucederá si se retrasan las inversiones en exploración y producción;
- Lo que ocurrirá si los países consumidores, impulsados por cuestiones de seguridad, por unos precios elevados persistentes o por políticas medioambientales, actúan para reducir la demanda y desarrollar alternativas.

Los países productores de Oriente Medio y del Norte de África pueden contar con una demanda creciente por sus recursos de petróleo y gas.

¿Son realistas las expectativas de los países importadores de energía acerca de estos recursos?